

relaciones políticas, acrecentadas por nuestra vecindad á las islas de Cuba y Puerto-Rico. Tengo la satisfacción de anunciarlos, que desde el último congreso hasta la fecha no se han hecho ninguna clase de reprobadas expediciones en los Estados-Unidos contra esas colonias. Si se manifiesta algún movimiento de esta naturaleza dentro de los límites de nuestro país, usará de todos los medios de mi poder para reprimirlas. Varias ocurrencias de un carácter desagradable han tenido lugar en la Habana ó en las inmediaciones de la isla de Cuba entre nuestros ciudadanos y las autoridades españolas. Considerada la proximidad de aquella isla á nuestras costas, y el tráfico y comercio de ella con algunas de nuestras principales ciudades, así como la sospechosa vigilancia que se tiene allí en el tráfico con extranjeros, especialmente con los Estados-Unidos, es de presumir que dichas ocurrencias pueden repetirse. Como no se ha concedido negocio diplomático entre nuestro cónsul en la Habana y el capitán general de Cuba, no se han podido tener prontas explicaciones ni una pronta satisfacción por la injuria que haya habido. Toda queja sobre esto por parte de nuestros ciudadanos, bajo los arreglos actuales, es necesario en primer lugar hacerla presente á este gobierno para que éste lo haga al de España. España lo hace á sus autoridades locales en Cuba para la averiguación, y después que ella las ha oído, es cuando responde. Para evitar estas irritantes y vejatorias demoras, se ha hecho una proposición para que nuestro cónsul directamente pueda entenderse con el capitán general en beneficio de nuestros ciudadanos perjudicados. España ha rehusado entrar en ningún arreglo de esta clase. Esta conducta de su parte debe sentirse profundamente, porque sin un arreglo de esta naturaleza, la buena inteligencia entre los dos países puede estar espuesta á sufrir alguna interrupción. Nuestro ministro en Madrid tiene instrucciones para reiterar la proposición, y ponerla otra vez bajo la consideración del gobierno de S. M. C.

—Hace algunos años que España ha llamado la atención de este gobierno con un reclamo de las pérdidas que en el asunto de la goleta Amistad, tuvieron de sus súbditos. Este reclamo está apoyado en las obligaciones que nos impone el tratado que existe entre nosotros y aquel país, y su justicia ha sido reconocida en nuestra correspondencia diplomática con España, desde Marzo de 1847; tanto, que uno de mis predecesores en su mensaje anual de aquel año recomienda el pago de dicha reclamación. Además de eso, en Enero último, el ejecutivo lo sometió igualmente á la consideración del congreso. Se recibió favorablemente por los comisionados de ambas cámaras; pero como hasta ahora no se ha dado una resolución definitiva, soy de opinión que la buena fe requiere un pronto arreglo en este asunto, y es lo recomiendo para una deliberación pronta y favorable.

[Continuará.]

## EL UNIVERSAL.

MEXICO, DICIEMBRE 25 DE 1852.

### SUMARIO.

Hoy comenzamos á insertar en la sección de crónica extranjera el mensaje del presidente de los Estados-Unidos, pronunciado el 5 del presente mes ante el congreso de la Union, al abrir éste el período ordinario de sus sesiones. Nos valemos de la traducción hecha por el *Diario Oficial*, á fin de que nuestros lectores no esperimenten la demora que resultaría de emprender una traducción para el *Universal*, cuando asuntos inte-

riosos de suma importancia ocupan por otra parte toda nuestra atención. El mensaje á que aludimos adolece de la misma vaguedad de ideas que se nota en los documentos de esta clase procedentes del país vecino; vaguedad estudiada con que el gobierno de la Union trata de no disgustar á partido alguno de los que sostienen su administración. Por lo común, de la lectura de los discursos que el presidente de los Estados-Unidos pronuncia en esta clase de solemnidades, pueden deducir las más halagüeñas esperanzas para lo futuro, así los miembros del partido whig ó conservador, como los exaltados partidarios del "destino manifiesto" y demás teorías *arabíes* (permítasenos la frase) que de algún tiempo á esta parte van saliendo á luz en la república vecina, con notable pasmo de las personas sensatas de todo el mundo y gravísimo riesgo de los países destinados para el ensayo de la aplicación de tales teorías. Bien merece el documento en cuestión que de él nos ocupemos con más detenimiento del que cabe emplear en este ligero artículo, y por lo mismo nos limitaremos por ahora á hacer notar la satisfacción con que el presidente Pierce anuncia que del último congreso acá no han tenido lugar expediciones de norte-americanos contra las colonias españolas de Cuba y Puerto-Rico. Entendemos que no pudiera decirse otro tanto con respecto á México; pero, volviendo al asunto, harémos notar igualmente la decisión que la misma autoridad manifiesta respecto á reprimir esa clase de expediciones para lo futuro; decisión que calma algún tanto los temores infundidos por una nota que el secretario de Estado pasó no há mucho tiempo al ministro inglés, manifestándole que no era dado al gobierno de la Union impedir que se llevasen á cabo semejantes atentados. ¡Plegue al cielo que el general Pierce esté dispuesto á poner en práctica el consejo dado por cierto adagio que dice: "año nuevo, vida nueva!"

Continuamos insertando en la sección oficial la ley expedida para cubrir las bajas del ejército por medio del sorteo.

**Política interior y exterior.—Moralidad pública.—Mejoras positivas.—Lisonjeras esperanzas.**

La marcha de nuestra política actual no puede ser más satisfactoria para los hombres prudentes que conocen donde está la verdadera dicha de las naciones. Considerada esta política en sus benéficos resultados para el interior del país, vemos que ha sido dictada por un conocimiento íntimo de nuestras verdaderas necesidades, y llevada á cabo con una energía y una firmeza de voluntad que nunca se habían visto entre nosotros. Por eso se observa ya, no solo en las regiones administrativas, sino entre la multitud y en las costumbres públicas, un cambio tan notable, que parece el fruto de muchos años.

Vemos en efecto, que la autoridad ha recobrado su prestigio, que son miradas con profundo respeto las personas que la representan, que existe un verdadero centro de acción en la máquina gubernativa, que á todos alcanza el brazo del poder para premiar el mérito y castigar el delito, y que el gobierno actual es con los me-

xicanos lo mismo que un padre cuya potestad tierna y severa amonesta y manda, acaricia y reprime, para complacerse un día en las virtudes y en la felicidad de sus hijos.

Mucho tiempo hacía que no se veía esto en México, y por eso causa admiración el observar con cuánto sosiego cumplen sus respectivos fines las diferentes partes del Estado; cómo dicta el gobierno las medidas reparadoras que reclama nuestra situación, y cómo estas medidas se obedecen, no solo sin resistencia, sino con gusto por todas las clases y condiciones de la sociedad.

Este es un hecho que pasa á la vista de todo el mundo, y que por consiguiente no tenemos necesidad de demostrarle, así como tampoco es preciso que nos detengamos á enumerar sus felices consecuencias. Estas se notan en la tranquilidad de que se goza por todas partes, en el incremento de todos los ramos que constituyen el engrandecimiento nacional, en el más completo restablecimiento de la moral pública, y en esas señales evidentes de aliento y de esperanza, con que se consagran todos á restaurar las heridas que abrieron en el país treinta años de discordias.

El restablecimiento de la moral pública es uno de los efectos más palpables de la política actual. Los buenos principios de gobierno han destruido como por encanto aquel espíritu de rebelión que tuvo al país en continuas agitaciones, y la severidad de la justicia ha hecho desaparecer aquella plaga de malhechores que por tanto tiempo fué origen de perenne inquietud en nuestras ciudades y en nuestros caminos. La mirada de la actual administración penetra lo mismo en los escondrijos de los rebeldes que en las guaridas de los criminales, y esto es un nuevo motivo de seguridad y de confianza para los que identifican con el orden y la paz los progresos de la fortuna pública y privada. Bajo este punto de vista, puede asegurarse que la República mexicana no ha presentado un espectáculo tan lisonjero desde que se hizo independiente.

No encontraremos menores motivos de satisfacción, si consideramos los resultados de la política actual en el concepto de que disfruta nuestra patria ante las naciones extranjeras. Los gobiernos amigos de México, ven asegurados sus intereses, y en vez de los antiguos recelos que escribaba la falta de principios y de solidez en las administraciones anteriores, encuentran en ésta todo cuanto pueden apetecer los pueblos cultos para estrechar sus mútuas relaciones en beneficio de la industria, del comercio y de la civilización universal. Por eso los hombres grandes de América y de Europa, felicitan sin cesar á nuestros actuales gobernantes por el acierto que han tenido en los medios de nuestra regeneración social, y por la energía con que los emplean para lograr este grande objeto.

En medio de las providencias que

se han dictado hasta ahora para restablecer nuestro crédito en el interior y en el exterior, haciendo que el poder sea una verdad respetada y no una quimera ridícula, el gobierno trabaja con afán en realizar mejoras materiales de la mayor trascendencia. Ya hemos visto el empeño con que se componen los caminos y se abren otros nuevos, y la solicitud con que ha procurado el gobierno la construcción de un ferro-carril que atravésará toda la República desde el Atlántico al Pacífico. Ahora sabemos que trata de llevar á cabo otras mejoras, siendo una de ellas la construcción de cuatro vapores, que servirán para la defensa de nuestras costas amenazadas por la codicia extranjera. Estos cuatro buques serán el principio de la realización de un gran pensamiento que el gobierno abraza respecto á la marina nacional; pensamiento que ha de realizarse en cuanto salga el país de las penurias que todavía le acosan por efecto de las pasadas imprudencias.

Además de esto, el gobierno trata de traer colonos que cultiven algunas de nuestras comarcas desiertas. Este proyecto que nuestro ridículo liberalismo no acertaba á concebir sin la libertad de cultos, esto es, sin traer á México nuevos gérmenes de discordia y disolución, se realizará ahora de la manera única que conviene á nuestros grandes intereses materiales y morales. El gobierno, y particularmente el Exmo. Sr. ministro de relaciones; con la prudencia y el tacto que le distinguen, ha tomado para esto eficaces medidas, y es de esperar que muy pronto no tendremos que lamentarnos de que permanezcan improductivos los fértiles terrenos que nos prodigó la Providencia.

Cada uno de los puntos que no hemos hecho más que tocar en este artículo, es digno de que se le consagren reflexiones especiales, y así nos proponemos hacerlo. Por ahora, séanos permitido manifestar, para concluir, que las esperanzas de grandeza y gloria que abraza la patria, son cada día mayores, porque cada día se revelan mejor las bondades del gobierno paternal, celoso y previsor que tenemos.

### DICCIONARIO UNIVERSAL DE HISTORIA Y DE GEOGRAFIA.

Hé aquí los artículos originales que contiene la entrega 35<sup>a</sup> del Diccionario, repartida hoy á los suscritores.

"Doctor Arroyo" [antiguamente valle de la Purísima Concepción], partido del departamento de Nuevo-León, compuesto de la municipalidad de su nombre, la de Rio Blanco y la de Mier y Noriega. Villas y haciendas que comprende, número de sus habitantes, &c.—Por D. J. S. N.

"Dominguez Manzo" [D. José], distinguido abogado mexicano, que en calidad de secretario acompañó al Libertador Iturbide en la campaña gloriosa de la independencia, sirviendo después á la nación como ministro de justicia y negocios eclesiásticos. Desempeñó además otros muchos cargos importantes y honoríficos: el presidente Victoria

lo nombró ministro plenipotenciario para que asistiese al congreso de Panamá: era caballero de la distinguida Orden de Guadalupe, y envuelto en el ostracismo que en 1833 alcanzó á la mayoría de los hombres distinguidos de México, murió cerca de Cincinnati en 17 de Mayo del año citado y sus restos descansan en tierra extranjera.—Por D. A. F. A.

"Du Cayla" [Zou, condesa], célebre favorita del rey de Francia Luis XVIII y que conservó algún crédito durante el reinado de Carlos X. Fué autora de unas memorias que comprenden desde el consulado hasta los primeros años de Luis Felipe, publicadas bajo el pseudónimo de "una muger de calidad."—Por D. A. Nájera.

Comienza además en esta entrega una noticia estadística del departamentato de Durango, y se hallan algunos artículos referentes á la famosa causa de los asesinos de Dongo, á Alejandro Dumas y al Sr. Donoso Cortés.

### HOSPITAL DE SAN ANDRES.

Bajo este rubro se nos ha remitido para su publicación lo siguiente:

El día 21 en la mañana, terminaron los ejercicios de San Ignacio, que durante nueve días habían practicado los enfermos de aquel establecimiento de caridad. No es posible describir la eficacia y empeño de los jóvenes socios de las conferencias de San Vicente de Paul, quienes no han tomado la menor parte en tan buena obra. Los frutos han correspondido á sus buenos deseos y las lágrimas que han corrido por las mejillas de tantos infelices sepultados en el crimen é ignorancia, son el mejor premio que pudieron esperar de su celo, unos caballeros distinguidos convertidos en apóstoles. Los PP. de la Merced han desempeñado la ardua tarea de su santo ministerio, con la dedicación y constancia digna del sacerdote católico: á toda hora se les vió á la cabecera del desgraciado, consolando al afligido en el tribunal de la penitencia, é instruyendo al rudo. Mas la imponente ceremonia de conducir en procesión la última noche al Santísimo Sacramento, por las enfermerías del hospital, llenó nuestro corazón de ternura y gozo. La reverencia de un considerable número de sacerdotes que rodeaban á Jesucristo, la modestia de las hijas de la Caridad, y la notable concurrencia que disfrutaba de este agradable espectáculo, hallándose allí personas de alta categoría, las piezas escogidas que ejecutó la banda militar en el interior del edificio, las flores regadas en aquel pavimento de dolor, el canto de los sacerdotes, todo contribuía á formar una escena digna de la religión católica.

La comunión general vino á dar la última mano al cuadro trazado por la caridad cristiana. Después de la celebración del Santo Sacrificio, un presbítero del oratorio de San Felipe Neri repartió el pan de los ángeles á cuantos tuvieron la dicha de sentir en su alma, durante aquellos días, los efectos de la religión divina de sus padres. El hombre envejecido bajo el yugo del crimen, el militar olvidado de los deberes del cristiano, y el padre de familias que no conocía sus obligaciones, mostraban por medio de sus sollozos que su espíritu gozaba al fin de los bienes inefables de la paz y alegría, por tantos años desterradas de sus corazones.

Sean tales resultados un tributo de justicia debido á la abnegación, á la virtud, al mérito de las respetables hijas de San Vicente de Paul.

### FUNERALES DEL Sr. LOMBARDINI.

Segun estaba anunciado, tuvieron lugar en la mañana de ayer.